



LAMENTAMOS INFORMAR, QUE POR MOTIVOS ECONÓMICOS, HEMOS DEJADO DE ENVIAR LA CIRCULAR POR CORREO POSTAL AL EXTRANJERO, PERO SIEMPRE SE PODRÁ CONSULTAR EN NUESTRA WEB.

Para cumplir la nueva Normativa ANTI-SPAM, rogamos INTRODUCAN su E-m@il en la parte inferior de la pág. Web, INSTRUCCIONES EN LA ÚLTIMA PÁGINA, y así, recibirán La Circular automáticamente en su correo, ahorrando así en papel, dinero y tiempo. GRACIAS.

Acto Eucarístico Mariano: Tendrá lugar, como de costumbre, el 2º miércoles de mes (**14 de Mayo y 11 de Junio**), a las 17:45 h. en el local social de la C/. Jonqueres, 18, 8º C. Le esperamos para el rezo del Santo Rosario, Exposición con Bendición, Santa Misa y estudio del libro: *“Amor de la Sabiduría Eterna”*.

EL CORAZÓN DE MARÍA ES EL CORAZÓN DE LA IGLESIA (I)

BERTRAND DE MARGERIE, S.J.

María, signo de la caridad cristiana

1. La constitución dogmática *Lumen Gentium* nos enseña que la Iglesia católica nunca se ha cansado - y sin duda no lo hará jamás - de inclinarse filialmente sobre el Rostro glorioso de su Madre, para escrutar amorosamente el misterio insondable. Si María, como lo canta la liturgia del rito bizantino, es un “abismo insondable para los ojos de los Ángeles y una cumbre inaccesible para los razonamientos humanos”, se comprende que siempre forme parte de la contemplación de la Iglesia y que suscite la reflexión incansablemente renovada de sus teólogos.

En el misterio de María se expresa, de manera maravillosamente privilegiada y única, el amor eterno de las Personas divinas por las personas angélicas y humanas; el amor de Cristo por su Iglesia.

Todos los misterios, todas las situaciones, todos los actos, todas las palabras, todas las decisiones libres, todos los privilegios de María, en la economía de la salvación, expresan la ardiente caridad de su Corazón traspasado y glorioso por las sociedades humanas, angélica y divina y por la Iglesia, de la que es miembro y madre. Esta misma caridad es el más perfecto reflejo puramente creado del Amor increado.

Desearíamos, pues, enfocar la totalidad del misterio mariano desde la perspectiva del Corazón de María y de su difusión eclesial. Esperamos, de esta manera, hacer fructificar - al menos en parte - las admirables intuiciones que tuvo Scheeben en el siglo XIX: “En María, el corazón es el centro vital de la persona: la representa como tal en su carácter personal de Madre; corazón que es órgano de la maternidad corporal como de la maternidad espiritual. Toda la posición y la actividad de María se resumen en la noción del Corazón místico del Cuerpo místico de Cristo”.

Scheeben fue replicado, indudablemente de manera inconsciente en nuestro siglo, por el teólogo ortodoxo ruso V. Iljin quien expresaba así el alcance eclesial de su fe personal en la Inmaculada Concepción: “María es el Corazón de la Iglesia. En la confesión de su pureza radical y original, es decir de su indivisibilidad, de su “tséломoudriia” (castidad y también todo sabiduría) está contenida el testimonio de la unidad ya realizada de la Iglesia, y la prenda de su realización exterior y empírica; es decir, de la entrada en la Iglesia de la cantidad prefijada de elegidos”.

Consideraremos, entonces, al Corazón de María como corazón maternal de la Iglesia; primero en el dogma y en el culto mariano, apoyándonos sobre las inacabables enseñanzas de la Biblia y de los Padres, bajo la guarda vigilante del Magisterio, cuya expresión privilegiada es la liturgia. Luego, en una segunda parte, examinaremos de manera especial los problemas teológicos y las ventajas ecuménicas y pastorales vinculadas a la afirmación: el Corazón Inmaculado de María es miembro eminente y Corazón del Cuerpo Místico de Cristo.

EL CORAZÓN DE MARÍA Y LA COMPRENSIÓN DEL DOGMA MARIANO

Noción del Corazón de María

Entendemos la expresión “Corazón de María” el corazón de carne de la Santísima Virgen, como símbolo, expresión y asiento del doble amor, espiritual y sensible, por Dios y por los hombres, y, también, como el asiento de todas las virtudes - adquiridas e infusas -, de todos los carismas y de todos los dones de la Madre de Dios.

El Corazón de María expresa y simboliza, pues, un amor que es, a la vez creado, redimido y corredentor, humano y sobrenatural, inmaculado, virginal, nupcial, maternal y glorificado frente a las Personas divinas, angélicas y humanas. Diremos siguiendo a Scheeben - que se inspira en Santo Tomás de Aquino, que el Corazón de María es el centro vital de su persona, el resumen sintético de la personalidad de la Madre de Dios 5bis. Es decir, que esta expresión incluye, además, una referencia a todos los actos de libertad de María, y a la historia de su existencia terrestre. Su significado es inseparablemente esencial y “existencial”, pero de una irreductible originalidad: ¿cuál amor humano, totalmente y

exclusivamente humano, ha sido a la vez inmaculado y rescatado, virginal y nupcial, virginal y maternal? ¿Cuál otro amor puramente humano ha sido elevado a los confines de la unión hipostática?

El Corazón inmaculado de María

La gracia de la Inmaculada Concepción significa “plenitud de Redención en aquella que debía acoger al Redentor”, o en otros términos, plenitud inicial de amor infuso y habitual (no necesariamente actual) creado en aquella que debía coger al Amor increado. Desde el primer instante de su existencia terrestre, el Corazón de María, preservado de todos los gérmenes de odio demoníaco o de rebelión, fue invadido por el don infuso del amor sobrenatural, de una caridad tal que su imaginación y su sensibilidad le fueron perfectamente sumisas, y que su primer acto de libertad, opción decisiva respecto del fin último fue un acto de puro amor y de perfecto consentimiento a la gracia que obraba en ella. En este amor creado vivían las Tres personas divinas por la gracia santificante poseída a un punto tal que, considerando el dinamismo de toda la primera gracia recibida por María, Pío XII dijo con razón: “La santidad del Hijo excedía y sobrepasaba inconcebiblemente la santidad de la Madre; pero el aumento de su santidad (la de María) sobrepasa tan de lejos toda otra santidad creada, que se esconde en inaccesibles cumbres de esplendor delante de las miradas deslumbradas de los santos y de los ángeles”

Inmaculada para la Iglesia

¿No es precisamente para que la Iglesia de los santos y de los ángeles fuese inmaculada en el amor que el Corazón de María fue concebido sin la mancha del pecado original por Joaquín y Ana? ¿No esto lo mismo que se concluye del magisterio pontificio de san Pío X?: “Si la Virgen fue liberada del pecado original fue porque ella debía ser la Madre de Cristo: ahora bien; ella fue Madre de Cristo con el fin de que nuestras almas pudiesen revivir a la esperanza de los bienes eternos”.

Dicho de otra manera, para que la Iglesia celeste fuese final y perfectamente inmaculada en el amor, María su miembro principal, su Corazón y su Madre, fue concebida inicialmente inmaculada y llena de una caridad sin tacha, sin ninguna vuelta de amor a sí mismo. El texto de san Pío X dice, con toda la claridad deseada, que el privilegio de la Inmaculada Concepción está ordenado a la misión de María en la economía de la Redención; y podría haberse dicho esto mismo respecto de todos sus otros privilegios. Desde su primer instante, el Corazón de María es, en el plan divino, Corazón de la Iglesia. María es Madre de Dios e Inmaculada para poder ser Madre de la Iglesia.

Por eso, cuando la Iglesia rinde un culto hiperdúlico al Corazón de su Madre, venera el amor infuso y habitual, tal vez inconsciente, pero muy real del que es objeto por parte de María, desde el primer latido de su Corazón Inmaculado; no menos que el primer acto consciente de libertad de este Corazón respecto de su Creador y de todo el pueblo de Dios. Este primer acto de libertad fue - privilegio de María - un acto de puro amor que abarcó con una sola mirada amante el Amor increado y todas las criaturas queridas por él. Un acto de obediencia incondicional a los designios de Dios. Honrando este acto suscitado y obtenido por la gracia divina, formado por la caridad infusa y creada, que el Espíritu Santo derrama en los corazones, la Iglesia honra el acto que siendo su lejano origen creado, es al mismo tiempo el perfecto modelo de su ofrenda a Jesucristo.

Por lo tanto, no es solamente el amor actual y presente del Corazón resucitado de la Virgen, asumida en la gloria de su Hijo, el que venera la Iglesia; venera también el amor pasado, desde su primera entrega que se volvería intangible; un amor que tendía, desde entonces, a la Iglesia que hoy la honra; un amor integralmente humano, a la vez que puramente espiritual de una parte y sensible y corporal de otra. El amor de la más pura de las almas inmortales, unida a un cuerpo mortal. Un amor redimido, radicalmente preservado de todo egoísmo y de toda posibilidad de transformarse en odio, por el triple amor (divino, espiritual y sensible) de su Creador y Redentor, Jesús.

No solamente el Corazón de María, también su ardiente caridad estuvo, inclusive desde entonces, orientado hacia el futuro Corazón de Jesús, “manantial de vida eterna” (Jn 4,14); es un fruto anticipado de la Pasión y de la muerte del Corazón de Jesús. El culto de la Iglesia respecto del Corazón de su Madre tiene por último fin el Corazón de su Esposo y predestinador.

En el amor predestinado de María, la Iglesia encuentra el signo personal más elocuente del amor del Verbo predestinador para consigo. ¿Cómo no decir con San Juan Damasceno!: “En la presciencia de tu dignidad, el Dios del universo te amaba; como te amaba te predestinó, y en los últimos tiempos te llamó a la existencia y te estableció madre, para engendrar un Dios y nutrir su propio Hijo y su Verbo (...) Divino y viviente obra maestra, en el cual Dios se complació, cuyo espíritu es gobernado por Dios y se encuentra atento solamente a Dios; en él todo deseo se encamina a lo único deseable y amable; que sólo tiene cólera contra el pecado y contra su progenitor. Tendrás una vida superior a la naturaleza.

DIOS SOLO

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por el mundo.
Fundación Montfort NIF: “R-0801029-J” PARA DESGRAVAR HACIENDA, REMITAN NÚMERO DE D.N.I. (Documento Nacional de Identidad).
Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM
Caja de Ingenieros Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB

---NUEVA página WEB---

El 8/12/13: Fiesta de la Inmaculada Concepción de María.

Se inauguró la nueva página Web, con algunas mejoras entre las cuales están:

- La posibilidad de ver o descargar los libritos de San Luis M^a de Montfort.
- Contenido de audio para escuchar conferencias, programas, etc... de temática mariana.
- Contenido de video relacionado con Montfort.
- Noticias y eventos próximos relacionados con nosotros.

---AVISO IMPORTANTE---

Darse de ALTA PARA RECIBIR

LAS CIRCULARES POR EMAIL:

DEBIDO a las nuevas normas sobre el “NEWSLETTER” y “SPAM”, es necesario que Ud. entre en la pág. Web y **se dé de alta** introduciendo su E-m@il, Nombre y Apellidos y País dónde reside, introducir código, marcar casilla validación, y darle a “Enviar Solicitud”. Recibirá una notificación de confirmación en su correo. (ABAJO DEL TODO DE LA PÁG. WEB)

Ejemplo:

NOMBRE Y APELLIDOS

Em@il

PAIS

PONER CÓDIGO DE SEGURIDAD QUE FIGURA EN EL CUADRO DE ABAJO

CASILLA DE VALIDACIÓN

BOTÓN DE ENVIAR SOLICITUD

Alta Boletín de Noticias

Ana Maria Mora Mata	Nombre
#####@gmail.com	Correo
España	País
wZgl	
<input checked="" type="checkbox"/> Acepto los términos de privacidad del sitio	
<input type="button" value="Enviar Solicitud"/>	